

LA JUDERÍA EN LA CÓRDOBA DEL EMIRATO Y CALIFATO

Antonio ARJONA CASTRO

Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba

Poco sabíamos hasta ahora sobre la ubicación del barrio donde habitaban los judíos en la Córdoba musulmana.

La parte septentrional (*al-Šimāliyya*) de Córdoba en el exterior del recinto amurallado de la medina tenía tres arrabales, según Ibn Baškuwāl:

1. *Rabad Bāb al-Yahūd*.
2. *Rabad Masŷid Umm Salama* (*Qūt Rašah, al-mansūb ilá Umm Salama*¹).
3. *Rabað al-Ruṣāfa*.

No obstante, parece que la Judería estaba dentro de la medina, en lo que en posterior época cristiana fue Collación de San Miguel, y cuya arteria principal o calle mayor desembocaba en época cristiana en la Puerta del Osario, nombre dado en recuerdo de los cementerios que antes se extendían a lo largo del camino que, partiendo de dicha puerta, conducían al sector norte de la ciudad. Este camino era continuación de la calle mayor o la calle principal de la collación, que en San Miguel coincidía con la que se iniciaba en la puerta de Osario y, después de atravesar la iglesia, se dirigía hacia las Tendillas. Documentada por primera vez a fines del siglo XIV, haría referencia posiblemente a la actual calle de Ramírez de Arellano y Osario, que, junto con la de San Alvaro, constituyan en los siglos bajomedievales las vías urbanas principales de esta collación. En esta calle, cuyo topónimo no se ha conservado en el *plano de Karvinski*, es donde se encontraban las casas del "Arrahyan" y el edificio en cuyo corral se ubicaba parte de la aljama². No sabemos si esta mezquita era la denominada por Ibn Sahl como mezquita *Şawāb*³ y que podría situarse en esta vía de "recta dirección" hacia el norte de la ciudad.

Sabemos que la Puerta septentrional de la medina llevaba el nombre de *Bāb al-Yahūd* o Puerta de los judíos y de la existencia supuesta de un cementerio judío en el lienzo norte de la medina. Es conocida la ubicación a la salida de dicha puerta del Cementerio de *Umm Salama* tal vez el más importante de los cementerios de la Córdoba islámica también conocido como almacabra de la

¹ Ibn al-Jaṭīb, *Kitāb A'māl al-a'lām*, edic. parcial E. Lévi-Provençal, Rabat, 1934 p.103 apud. J. Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade*, Madrid, 1989, p. 28.

² J. M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba, 1998, p. 169.

³ Sawāb, aunque parece un nombre propio es curioso señalar que esta palabra que significa rectitud, derivado del verbo Sāba = se dirigió rectamente. No se si tiene relación con el al-Hudā (Bāb al-Hudā) recta dirección. cf. Ibn Sahl, *Extractos de los Ahkam al-Kubrā*, por Muhammad Jallaf, El Cairo, 1980, p. 61.

mezquita de Umm Salama (*maqbarat maŷid Umm Salama*), cuyo nombre, según Ibn Ḥazm, «fue el de una princesa nieta del emir al-Ḥakam I, al tiempo prima hermana y esposa del emir Muhammad I⁴. La almacabra de Umm Salama estaba ubicada al norte de Córdoba la altura de la *Bāb al-Hudā* (Puerta de la "Recta Dirección")», eufemismo onomástico que se dio a la más conocida como *Bāb al-Yahūd* (Puerta de los Judíos), también llamada *Bāb Liyūn* (Puerta de León) y *Bāb Talabīra* (Puerta de Talavera)⁵. La *Bāb al-Yahūd* se convirtió en *Bāb al-hudā*; Ibn Šuhayd había escrito un dístico (poema núm. 40)⁶, evidentemente un fragmento de algún panegírico, sobre tal puerta:

Al lado de la Puerta de los Judíos ellos alzaron un sol cuya belleza evitaba su eclipse.

Viéndole a su puerta como un príncipe, los judíos piensan que es Yūsuf (José)

Después añade al-Maqqarī:

*y como les repugnaba decir *Bāb al-Yahūd* decían *Bāb al-Hudā*⁷.*

A oriente de esta puerta, escribía James Dickie⁸ «se encontraba el cementerio del barrio judío de Qūṭah Rāšo, en cuyo lugar han sido descubiertas algunas tumbas, y al occidente sobre el solar de un antiguo cementerio romano estuvo el famoso cementerio musulmán de Umm Salama, que se extendía en torno al mausoleo de esa princesa piadosa. La carretera que conducía al suburbio elegante de al-Ruṣāfa lo franqueaba al oeste»⁹. Es posible, como especula Lévi-Provençal, que *Bāb al-Yahūd* fuese el acceso a la judería de la ciudad califal, muy distinta a la judería actual, entre *Bāb al-Ŷawz* y la Gran Mezquita, al norte de Córdoba, puerta que se identifica como la de Osario, desaparecida a comienzos del presente siglo y cuyo significativo nombre perdura hoy día en el lugar en que se alzaba y en una calle contigua.

En estrecha relación con el nombre de Umm Salama¹⁰ algunas fuentes árabes hablan de una *maqbarat al-Yahūd* ("almacabra de los Judíos"), cuya denominación no creemos debida a la existencia de enterramientos hebreos –como pensó Torres

⁴ Rafael Pinilla Melguizo, "Contribución a la topografía de Córdoba islámica: las almacabras", *Qurtuba*, 2 (1997), pp. 188 y ss.

⁵ Al-Maqqarī, *Analects I*, 303.

⁶ James Dickie, *El Diwān de Ibn Šuhayd al-Andalusī*, Córdoba, 1975, p. 182.

⁷ al-Maqqarī, I, 98.

⁸ James Dickie, *El Diwān de Ibn Šuhayd al-Andalusī*, Córdoba, 1975, p. 60.

⁹ James Dickie, op. cit., p. 60.

¹⁰ Según James Dickie, op. cit. p. 60 nota 36: en 1959 apareció una lápida sepulcral desgraciadamente incompleta de Umm Salama, que ha sido vendida al Museo Arqueológico Nacional que publicó la transcripción del epitafio y una fotografía de la tumba sin darse cuenta de quién se trataba. Véase *Memorias de los Museos Arqueológicos*, XIX-XXII (1958-61), 44-45.

Balbás y, con reservas, Lévi-Provençal–, sino que es apócope de *maqbarat Bāb al-Yahūd* ("almacabra de la Puerta de los Judíos").

La identificación de *la maqbarat Bāb al-Yahūd* ("almacabra de la puerta de los Judíos") es una realidad, como después veremos, gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas cerca de dicha puerta. Hay que situarla a la derecha delante de la muralla saliendo por la Puerta de los Judíos o Puerta Osario cristiana, hacia el Norte. También hace referencia a este cementerio judío Ibn Baskuwal «se enterró ‘Abd al-Rahmān ben Afān-Quṣayrī en la *maqbarat Halal-* que afirma - que entre ella y la *maqbarat al-Yahūd* discurre el camino en dirección al norte de Córdoba»¹¹.

Esto se confirma por las excavaciones realizadas en un solar de la antigua muralla norte de la medina de Córdoba realizada por Daniel Botella¹² solar donde, tras una limpieza somera, mostraba la existencia de restos humanos¹³. En total se recuperaron 58 individuos en diversas catas encontrándose una orientación es homogénea en todos ellos: Este-Sureste a Oeste-Noroeste, con la cara mirando hacia el Suroeste. Este último dato hace que la necrópolis pueda ser clasificada como no musulmana probablemente judía.

Según los autores de la excavación, la posición más frecuente es la de decúbito lateral derecho con los brazos extendidos paralelamente al cuerpo y las piernas ligeramente flexionadas en la mayoría de los individuos. No obstante, existen algunos casos con posición de decúbito supino, pero con las caderas giradas a la derecha, las piernas flexionadas y los brazos cruzados sobre el cuerpo.

De los 58 individuos, diez pertenecen a enterramientos infantiles (17,2%), mientras que el resto se reparte homogéneamente entre adultos. Dentro de ellos el conjunto de alofisos está representado con 9 individuos, mientras que el masculino, con 19, y el femenino con 20 individuos, quedan porcentualmente equilibrados. La necrópolis estaba delimitada por el sur por un muro de sillares y sillarejos que corría paralelo al foso y a la muralla norte de la medina de Córdoba. El autor de la excavación Daniel Botella fecha la maqbara en un amplio periodo musulmán siendo la última fase de ocupación siglos X o inicios del XI d. C.

Pero vienen a confirmar estos datos los que aportan Ibn Sahl. En efecto, dicha

¹¹ Ibn Baskuwal,Sila .edic. Codera p.300. y en la edición Ibrahim al-Ibyari ,El Cairo 1989 p.462 nº682.

¹² Solar de la antigua Tabacalera en la Plaza de Colón nº 8 esquina la calle Torres Cabrera cf. D. Botella Ortega, "Intervención de urgencia en el solar en la plaza de Colón". Córdoba, *Anuario Arqueológico de Andalucía*. 1992. III. Actividades de Urgencia. pp. 241-243. La existencia de restos humanos en superficie, les llevó a plantear un sondeo (Cata 1 del Seguimiento) en el lado norte, con la finalidad de conocer si obedecían a fosas comunes o a algún patrón, de necrópolis, bien determinado. Los resultados fueron claros: existían cuatro niveles de enterramientos, entre las cotas de -3,90 y -5 m. Se procedió a la cautela arqueológica de la zona liberada del solar, para conocer a través de una zanja perimetral del solar conocer la extensión y la potencia de la necrópolis.

¹³ Esto viene a confirmar lo que escribía a James Dickie en 1960 como antes he reseñado.

judería y cementerio pervivían a finales del siglo X¹⁴, a juzgar por la noticia que nos transmite Ibn Sahl de una demanda de consulta al consejo de la Šūra de Córdoba por el pleito, entre un individuo que habitaba junto a una Sinagoga judía (*šunugat al-yahūd*) por una pequeña habitación de una casa de bienes hábices (*dār al-mawqūfa*) que estaba en el muro medianero con la sinagoga. La demanda se realiza en raŷab del 974 ante el cadi de la aljama Abū-l-Mutarrif ‘Abd al-Rahmān ben Sawār ben Sawār¹⁵ (m. 464 H = 1071-1072). Podemos situar la Judería en este periodo musulmán (desde el siglo VIII hasta el XI) en el interior de la medina en el barrio (*ḥawmat masjid Sawāb*) de la mezquita de Sawāb¹⁶ probablemente al norte de la medina, en los aledaños de la Bāb al-Yahūd que podría corresponder, como antes vimos, a la parroquia de San Miguel¹⁷ una de las parroquias instituidas por Fernando III al conquistar Córdoba sobre el solar de una mezquita¹⁸. No lejos por tanto de donde se ha excavado su cementerio. Es probable que la mezquita estuviera en la calle mayor como antes vimos y la sinagoga dentro de la muralla pero cercana al cementerio judío.

No lejos de la Puerta Osario, pero al occidente, estaba un famoso parque en la Córdoba islámica donde se inhumó el famoso poeta Ibn Šuhayd según James Dickie el cual escribía en 1975: «Habiendo indicado el lugar en que se debería proceder a su inhumación, Ibn Šuhayd pidió que le echaran la tierra sobre su cadáver sin que lo separase de ella una [cripta de] adobe o de madera y que Abū ‘Umar al-Hasṣār se encargase de los ritos religiosos. Como sabemos que el último poema que compuso es el número 42, el epitafio que ordenó fuese grabado sobre el sepulcro debía haber sido compuesto anteriormente. Sería entonces cuando Ibn Šuhayd dio las últimas instrucciones para su entierro: pidió que le sepultasen al lado de su amigo el visir al-Zayyālī en el jardín (*ḥayr*) que había sido propiedad de éste y que cedió a la municipalidad para que lo convirtiera en parque público. Este jardín estaba situado al occidente de Bāb al-Yahūd, fuera del recinto murado y al norte¹⁹.

Murió el 29 de ūmada I del año 426 (= 12 Abril 1035)²⁰. Las exequias fueron celebradas en el ḥayr el día siguiente. Lejos de respetar sus deseos de un entierro austero, tuvo Ibn Šuhayd tal entierro que un rey pudiera envidiarle. Se

¹⁴ El pleito se sustanció ante el

¹⁵ cf. Los Reinos de Taifas en *Historia de España* dirigida por R. Menédez Pidal, Vol. VIII-1, coordinado por María Jesús Viguera, Madrid, 1994, pp. 182 y 301.

¹⁶ Ibn Sahl, *Ahkām al-Kubrā*, fº 257, Extractos obtenidos por Muḥammad Jallāf de dicho manuscrito. Documentos referentes a las comunidades no musulmanas en la España Musulmana, El Cairo, 1980 p. 60.

¹⁷ Vicente Serrano Ovín, "La iglesia parroquial de san Miguel en Córdoba", BRAC nº 90 (1970) pp. 71 y ss.

¹⁸ De esta mezquita han aparecido restos cf. Alberto Villar Mompean, *Guía artística de la provincia de Córdoba*, Córdoba, 1995, p. 121.

¹⁹ L. Torres Balbás, "Contornos de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus* XV (1950), pp. 453-4.

²⁰ Ibn Bassām, *Al-Dajīra*, I-1º, 288.

construyó una cripta, se encargó de los ritos religiosos el entonces soberano de Córdoba Abū-l-Ḥazm ibn Ḷahwār. Dice Ibn Bassām: «Jamás se vio, junto a la tumba de una persona, tanto llanto y tanta lamentación como se vieron junto a la suya; y al lado del sepulcro se recitaron numerosísimas elegías de parte de muchas familias».

Ibn Jāqān²¹ describe el jardín donde descansaban los restos de Ibn Šuhayd: "Este *hayr*, —dice— es uno de los lugares [de placer] más maravillosos, más bellos y más perfectos. Su patio es de mármol puro y blanco, una corriente de agua lo atraviesa serpenteando como una culebra. Hay una pila en que caen todas las aguas. El techo [del pabellón] estaba decorado en oro y azul y en estos colores también estaban decoradas las paredes y otros elementos arquitectónicos. El jardín tenía hileras [de árboles] simétricamente alineados y sus flores sonreían con capullos abiertos. Las frondas del jardín evitaban que el sol viese el suelo y la brisa iba cargada de perfumes corriendo día y noche por el jardín. Yo mismo he pasado allí días y noches [y era] como, si esos tiempos estuviesen formados por las miradas de enamorados o cortados de las páginas de los días de juventud. Abū ‘Āmir gozaba allí temporadas de bienestar y descanso, mañana y tarde. El destino le procuraba en esa época cuanto deseaba y los placeres de sobriedad y de embriaguez se sucedían el uno al otro en su experiencia. El y el dueño del jardín, que está enterrado a su lado, eran compañeros en la persecución juvenil de gratificación sensual y aliados en el regocijo».

«Persistían de este modo, comportándose [de esta forma] en su orgullo y vanidad hasta que la muerte, destruyéndoles, decretó sus límites. Así se hicieron vecinos en la muerte como habían sido en la vida y las sombras protectoras de esos refugios se apartan de ellos. Se refiere a esa época condenándola, y en su anhelo se despierta sin ser estimulado [a despertarse], como dijo antes de morir, dirigiéndose a su amigo Abū Marwān. Mandó que fuese inhumado junto a él y que se grabara sobre su sepulcro... ». No sólo Ibn Jāqān frecuentaba este lugar encantador, sino también Abū Bakr ibn al-Qabturnuh, vizir de Badajoz, el cual asistió a fiestas celebradas aquí que lo describe con grande encomio:

Habla con ellos de aquel tiempo en que soplaba la brisa al fin de la tarde como canciones con que hechizan las brujas para curar la enfermedad.

[Háblales también de] un amo que es dueño de liberalidad y nobleza y de un hermano que es un hermano sincero y un amigo.

[Allí] en el Hayr donde no frunce el ceño una nube como no sea para bromear con una flor fragante o una persona poderosa,

²¹ *Al-Qalā'id*, 152-153 apud James Dickie, op. cit., p. 66.

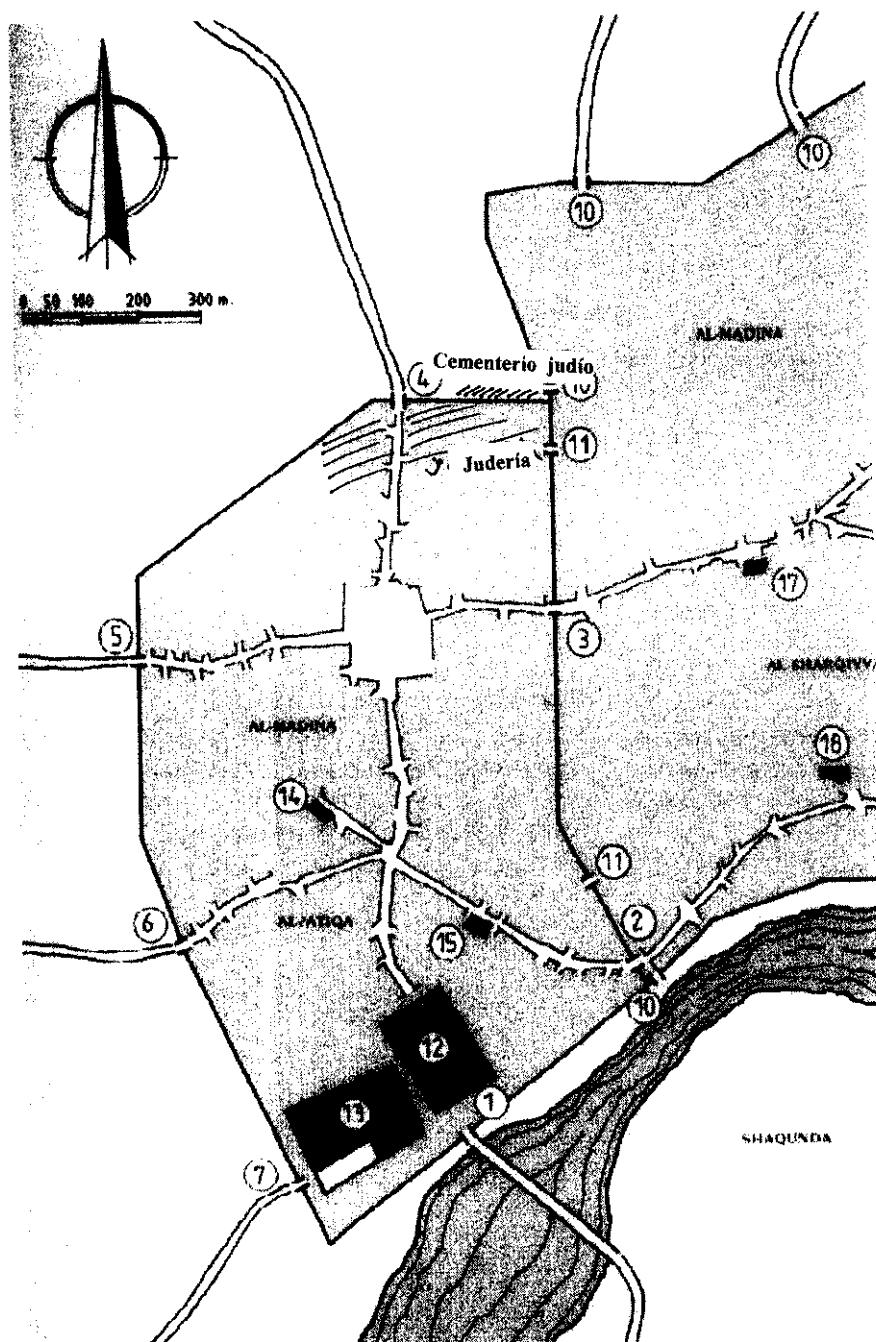
donde toda la noche se parece al amanecer y todo el día a la mañana y la tarde.

¡Que no mengüe nunca la luna creciente ni se pongan las estrellas!

Según James Dickie es improbable que el *hayr* fuese un parque público propiamente dicho; acaso estaba reservado por la municipalidad como un lugar dedicado a la sociedad elegante de la capital.

No dejó Ibn Šuhayd ninguna prole y su línea paterna quedó concluida con su muerte. Parece que se mantuvo soltero, y esto no ha de sorprender porque sus poemas acreditan que pertenecía al tercer sexo. Tan corriente en la sociedad árabe como en la griega o la azteca, la homosexualidad es especialmente interesante en el caso de un poeta si, como sostienen los psicólogos, el hombre genial es bisexual, y los dotados de genio creador poseen más de lo femenino en su constitución que otros varones. Reconocido como el mayor poeta que había surgido en al-Andalus hasta su tiempo, murió sin dejar heredero que continuase su obra literaria.

En conclusión, el barrio de la Judería podemos ubicarlo, hasta la llegada de los almohávides, en el sector norte de la medina, y a la salida de la Puerta de los Judíos. También se puede situar saliendo por dicha puerta a la derecha el arrabal de Quṭa Rāṣah y a la izquierda, el arrabal de Umm Salama. Según James Dickie el rabad Yahūd de que habla Ibn Baškuwāl sería el mismo llamado también de Quṭa Rāṣah.



La medina: Puertas y trama viaria: 1. Bāb al-Qantara 2. Bāb al-Hadīd 3. Bāb 'Abd al-Yabbār 4. Bāb al-Yahūd 5. Bāb 'Āmir 6. Bāb al-Yawz 7. Bāb 'Attarin 14. Mezquita alminar San Juan 15. Mezquita calle Rey Heredia. T. cementerio.